

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

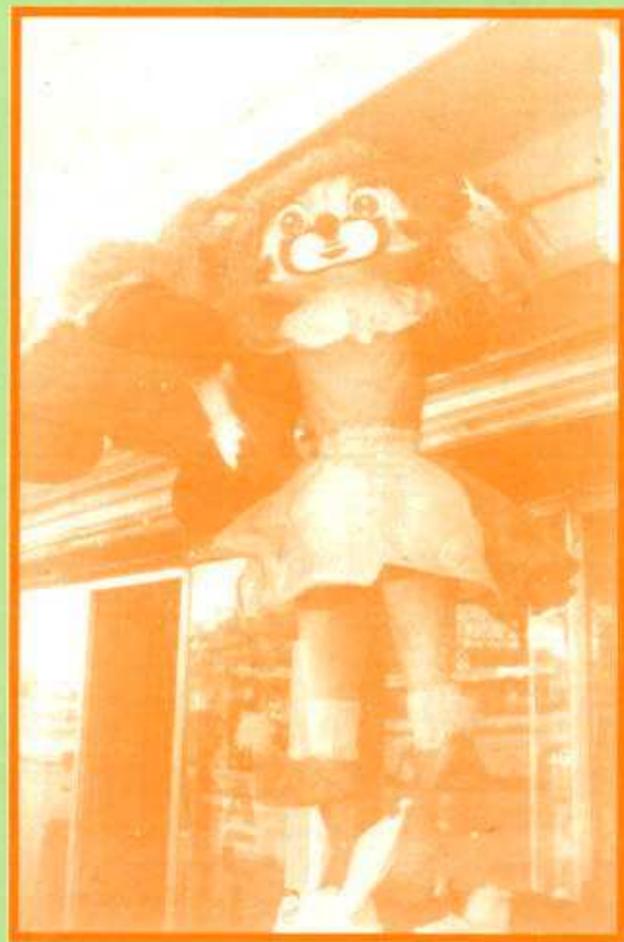
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Revista No. 56

Universidad de San Carlos de Guatemala Centro de Estudios Folklóricos



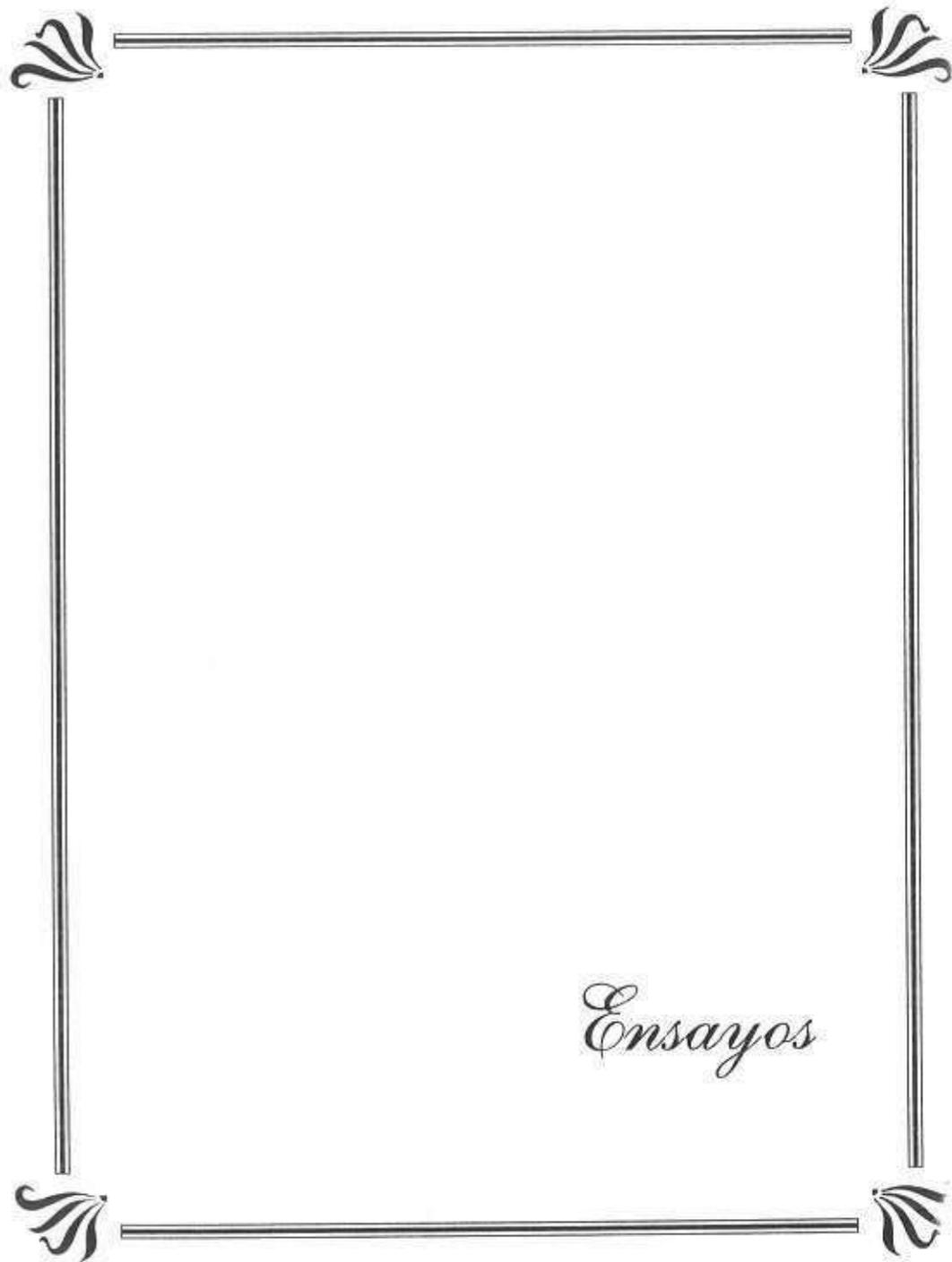
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS



*Tradiciones
de Guatemala*

56

Guatemala
2001



Ensayos

Los Jicaques

Una loa sobreviviente en el área periférica
occidental de la ciudad de Guatemala

Carlos René García Escobar

Introducción*

El teatro popular guatemalteco en sus orígenes ancestrales es fundamentalmente religioso¹. A partir del proceso de la conquista y durante el período colonizador, la evangelización española transformó las formas dramáticas precolombinas en manifestaciones con clara influencia religiosa judeocristiana.

Se recurrió entonces al viejo teatro medieval español como misterio o como moralidad dentro del marco de la difusión del Auto Sacramental cuya hegemonia dramática se hizo sentir durante el siglo XVIII. Este teatro fue eficaz en el proceso evangelizador porque reunía en sí mismo dos instancias paralelas: la de la vista y la del oído del espectador, aparte de la emotividad que producen sus manifestaciones.

Al sustituirse templos y festividades "paganas" (lugares y tiempos de rituales sagrados) por los católicos, hizo su aparición entonces el culto público que son las nuevas procesiones, desarrollando el pueblo sus preferencias en torno a determinados santos,

* Parte de esta introducción corresponde a un trabajo mayor enviado para su publicación a The Social Sciences and Humanities Research Council of Canada en 1992, para el proyecto Historia del Teatro Latinoamericano bajo la supervisión del dramaturgo guatemalteco Hugo Carrillo Meza.

1 Martí, Samuel. **Canto, Danza y Música Precortesianas**. FCE. México, 1961. pp. 287-301.

misterios y fiestas y produciendo ciertos ciclos en el año cristiano popular que, van desde la Cuaresma, Semana Santa y Resurrección, a las celebraciones eucarísticas (Corpus Christi) y a la Natividad del Señor que incluye los de la Virgen de la Inmaculada Concepción, Los Santos Reyes Magos y De Candelaria.

Así, este teatro popular, religioso esencialmente, se realizará exclusivamente entorno a un santo patrón de parroquia, cofradía o asociación, con sus muy particulares concepciones y manifestaciones que con el curso de los siglos, se tradicionalizaron y se enraizaron en la memoria colectiva de los pueblos. De este modo adquirieron carta de tradición y de costumbre, los rezados de Concepción y de Guadalupe, con sus loas y desafíos (moralidades) así como las danzas tradicionales (popularmente llamadas bailes). Todo esto era y aun es acompañado de adornos con elementos naturales propios de la estación y, artificiales -profusión de distintas formas de quema de pólvora, altares domésticos o de calle, (mientras pasa el rezado)- y de música especialmente compuesta por autores anónimos para tales ocasiones.

Algunos de los frailes que introdujeron el drama cristiano en Guatemala habían estudiado en colegios y universidades donde seguramente habían asistido a representaciones novedosas, cortesanas y de corte renacentista. Pero no serían estas las que transplantarían a la Nueva España y Guatemala. Habrían de traer un teatro que, en esencia, es popular, religioso y medieval.²

En este sentido hacen su aparición en Guatemala paralelamente a las danzas populares, el auto sacramental y la loa, enmarcados éstos en la práctica religiosa de los rezados o procesiones, aunque son las manifestaciones danzarias las que primeramente van a ser objeto de transformación y de imposición temática y coreográfica, habida cuenta de su existencia ancestral en las culturas americanas y de su persistencia en las comunidades de los pueblos *indios* de entonces.

De ahí que podemos trazar una línea continua relacionada con la manifestación danzaria que viene de las remotas expresiones dramático danzarias de la historia antigua de América, a las coloniales postdescubrimiento y conquista, a las coloniales propiamente

2. Lara F., Celso A. **Antecedentes históricos europeos del teatro popular de Guatemala.** (Revista del Organismo Judicial), Guatemala, febrero de 1988. Pág. 5) y también **Las fiestas populares del día de Concepción en Ciudad Vieja, Sacatepéquez** en La Tradición Popular No. 6, Guatemala, CEFOL-USAC, 1976.

dichas, a las decimononas, en cuyo estado las encuentra el siglo XX con más y nuevas danzas, hasta llegar al espectro danzario contemporáneo de finales e inicios del siglo XXI.³

Del mismo modo hallamos las loas, los autosacramentales y los desafíos, difundidos mayormente durante el siglo XVIII y otras formas con menos profundidad dramática pero pertenecientes siempre al teatro popular tales como los convites, las mojigangas y posiblemente los títeres y funambulistas del siglo XIX.⁴

La Loa

La loa, dice Gonzalo Mejía Ruiz⁵ es una *pieza dramática, con texto, que se representa al paso y dentro de una procesión.* Es muy probable que el término **loa** sea tomado de la tradición oral de los castellanos, aunque Torres Naharro en el principio del siglo XVI la fijó como tal al inicio de las obras de teatro. Después se convirtió en una pieza independiente y así aparecen ya en Guatemala en el siglo XVIII con razón de la erección de la iglesia catedral en metropolitana. Su objetivo es divertir aunque sus contenidos son netamente religiosos, didácticos y persiguen alabar especialmente la Inmaculada Concepción de la Virgen María o, el Santo Patrón o Santa Patrona de alguna comunidad, cofradía o parroquia.

Estos contenidos son tomados como **moralidades** o **historias ejemplares** descendientes de los autosacramentales del siglo de oro. Junto a ángeles, demonios o alegorías como el alma, la muerte, los siete vicios y las siete virtudes, suelen mostrar personajes tomados de la realidad cotidiana de los pueblos especialmente de los grupos étnicos con el nombre particular de inditos o inditas que el diablo busca ganarse y que el ángel defiende para la fe cristiana.

3. García Escobar, Carlos René. **Atlas Danzario de Guatemala.** 1a. ed. Coedición CEFOL-DIGI/USAC-edit. CULTURA. Guatemala, 1976.

4. Dary Fuentes, Claudia. **Diversiones populares en la ciudad de Guatemala: Circos y Funambulistas (1847-1898).** La Tradición Popular No. 92, CEFOL-USAC, Guatemala, 1993. p. 2.

5. Mejía Ruiz, Gonzalo. **La Loa. Teatro Popular de Guatemala.** En revista Estudios No. 5, Escuela de Historia, USAC, 1972. pp. 163-170 y **Extinción de las loas a la Virgen de Concepción en Sumpango** en Tradiciones de Guatemala, No. 4, CEFOL-USAC, Guatemala, 1975. pp. 121-131.

Pueden mencionarse a Juan Torres y Luis Cáncer como los frailes dominicos que, en Guatemala, en compañía de Fray Bartolomé de Las Casas, iniciaron su evangelización introduciendo cantos, música y literatura religiosa en el altiplano guatemalteco, comenzando en las tierras de los kekchi, pocomchi y achí del al región norte del país.

Para la ejecución de una loa se procede de la siguiente manera en términos generales: se levanta un tablado en la calle o en algún lugar con escenografía de la loa, es decir, una cortina de fondo pintada y elementos decorativos propios de la localidad. No hay telón, la utilería es escasa o apropiada y se elabora con elementos prefabricados como papel, cartón y madera más componentes cotidianos como faroles, candelas, teas. Actualmente se usa el fluido eléctrico. Los vestuarios se hacen con los recursos propios de los actores y su director. Los textos llamados originales de la loa han sido ensayados previamente a la representación y los pone el **Director** o **Dueño**, de los que hace las copias necesarias para los actores. La loa se ejecuta cuando se detiene la procesión frente al escenario para que tanto actores como la imagen del culto puedan ser observados por el público.

La loa dura hasta unos veinticinco minutos entre la algarabía de la gente y la quema de pólvora e incienso. Al terminar se levanta el anda y se continúa la procesión hacia una próxima, hasta que dicha procesión ingrese finalmente al templo. En ocasiones se han hecho hasta quince o más loas en el transcurso de la procesión o rezado como también la llaman. Actualmente el número se ha reducido.

El texto de la loa de carácter religioso y moral, alegórico de la lucha entre el bien y el mal, es en verso de arte menor: octosilabo, heptasilabo y hexasilabo. Con defectos de versificación y pérdida del ritmo, con combinaciones de otros textos populares de culto religioso y de música de instrumentos como la guitarra y el acordeón. A su vez, al texto suelen incorporarse elementos del habla popular indígena lo que lo hace muy peculiar y autóctono en muchos casos. Por otro lado suelen ser favorables o desfavorables a personajes tradicionales de la comunidad como el patrón de la finca, el bolo, el indito, los adúlteros, etc. Y, a veces, la loa puede incluso criticar a los mismos personajes eclesiásticos, lo que le produce serias diferencias con las concepciones ortodoxas del catolicismo oficial, o bien satirizar a las autoridades oficiales con las consecuencias consabidas.

La loa es pues hasta hoy una forma de teatro popular religioso de carácter mestizo o ladino cuya persistencia en la práctica popular va paulatinamente perdiendo su consistencia.

Es en este sentido de supervivencia de una loa que presentamos a continuación la loa Los Jicaques, que fuera representada el 10 de junio del año 2001 en el kiosko del parque 10 de mayo de la Colonia La Florida de la ciudad de Guatemala la cual, había dejado de representarse desde hacia unos treinta años en esa colonia.

Reconocemos como dueño de la loa al señor don Alfonso Cotzajay Sente quien, decidió representarla desde 1998 para la fiesta patronal del Señor de la Ascensión en la aldea Lo de Bran, del municipio de Mixco del departamento de Guatemala. Para el efecto lo entrevistamos en su residencia en la colonia La Florida en donde reside desde 1950 en abril del 2001. A su vez nos proporcionó los originales de la misma obtenidos en la aldea San Pedro Las Huertas de Sacatepéquez en 1942. Loa que luego representara desde esos años en la aldea Lo de Bran, en la colonia La Florida y alrededores como se verá a continuación en la entrevista que transcribimos a continuación y que publicamos aquí como una breve historia de vida de don Alfonso.

En cuanto a los originales que también transcribimos y trasladamos en esta oportunidad creemos pertinentes los siguientes criterios de análisis.

“Jicaques” corresponde a etnias “originarias” que habitaron el Oriente de Guatemala y parte de Honduras, en donde actualmente se encuentra un grupo de ellos en su región central. El término empezó a utilizarse en forma peyorativa en tiempos republicanos probablemente como sinónimo de “indio in civilizado o salvaje”.

Al observar el contenido de esta loa nos percatamos que se trata de una loa que refleja el sentir ideológico que por muchos años ha permeado a la sociedad guatemalteca en cuanto se refiere a la permanente división clasista y religiosa entre sectores sociales ladinos y tradicionalmente católicos frente a los indígenas, considerados estos por aquellos como salvajes y objetos de la evangelización para salvarlos del pecado en que viven, tarea religiosa que misioneramente se inició en épocas tempranas de la época colonial.

A continuación la transcripción de la entrevista hecha al representante y dueño de la loa Los Jicaques.



El señor Alfonso Cotzajay, al centro, en la Loa Los Jicaques durante el mes de abril del 2001, acompañado de su nieto Víctor Manuel, los hermanos Toj y el representante y dueño de las danzas De Toritos y de El Español de la aldea Lo de Bran, Mixco, el señor Fernando Pirir Boches ensayo realizado en la residencia de don Alfonso en la Colonia La Florida, zona 19 de la ciudad de Guatemala.
Foto: Guillermo Vásquez González, CEFOL-USAC.

Me llamo Alfonso Cotzajay Sente y nací el 14 de enero de 1927 en la finca donde ahora está la colonia Carolingia, que era la Finca Mancilla en aquellos tiempos. Allí nací y crecí. Trabajaba en esa finca cortando leña, sacando leña de las laderas. Trabajé con yunta de bueyes, con cadenas y después en el corte de café en los cafetales. Mi padre era don Marco Cotzajay Ayapán. Sembrábamos milpa y después fuimos corraleros arriando las vacas cuyos dueños vivían en la capital allá por el Cerrito del Carmen. Mi madre era doña María Antonia Sente. Ella murió cuando yo tenía ocho años y me quedé con mis tres hermanos, uno de cuatro, otro de seis y la niña que se salvó porque mi mamá murió en el parto. En ese momento yo tenía treinta días de estar en la Escuela de la aldea Lo de Bran y dejé de estudiar porque tenía que cuidar a mis hermanos. Recuerdo que mi abuelo se llamaba Eusebio Cotzajay García y también era de la finca Mansilla y mi abuela María Magdalena... no me acuerdo de los apellidos porque ellos ya habían muerto cuando yo tenía ocho años. Me casé en 1954.

Mi esposa se llama Marta de Jesús de León Zelada. Mis hijos son Marco Tulio Cotzajay de León (1957), Carlos Alfonso (1958), Rosario (1960), Sandra Lucrecia (1962) y Jorge Mauricio que tiene 36 años. Por todos tengo 15 nietos. El que me ayuda en la loa es mi nieto Víctor Manuel Maravilla Cotzajay porque le gusta mucho. Ya quiere hacer el baile de El Español. El otro interesado es el muchacho de Lo de Bran, Juan Toj que se encarga de conseguir a los demás muchachos e incluso hasta su papá agarró un papel. En mi caso desde los quince años ando en esto con mi hermano mayor que se llamaba Agustín Cotzajay, por eso me ha gustado el baile de El Español, porque andaba coleando a mi hermano desde los nueve años. También me gusta el baile del torito pero ese es muy cansado.

Ahora en cambio hay mucha gente que ya no quiere salir en loas porque cambiaron de religión y ya olvidaron todo esto.

A los catorce o quince años llegué a trabajar en la finca, con una señora que hacía la comida para mi papá y mis hermanos. El dueño de la finca era don Gilberto Herrera a quien visitaba mucho don Matías Castillo dueño de la finca El Zapote. Él vio que yo estaba ordeñando allí y me habló don Matías. Mirá patojo, me dijo, ¿No te querés ir a trabajar conmigo allá en la cervecería? Entonces yo le dije que le iba a decir a mi papá por la noche y según lo que él me dijera, porque como yo estaba al tanto de mis hermanos. Entonces mi papá me dijo, andá a probar. Los Castillo tenían una finca allí donde ahora está el Cementerio Las Flores y sembraban zacate para los ganados que todos los días se llevaba a la finca El Zapote. Entonces don Matías me enseñó a manejar tractores. Así que yo cultivaba ese gran terreno en la noche desde las seis de la tarde en adelante hasta las seis de la mañana junto con otros dos señores que me ayudaban a revisar las cuchillas. Se trabajaba mucho porque allí había muchos rancheros en la finca que trabajaban de día. Después

me compró otro tractor sembrador. Estuve como un año en eso y después empecé a trabajar en el centro en la cervecería, en esa finca El Zapote. Todo esto fue cuando yo tenía unos quince años entre 1941-1942. De ahí cortaron la madera, compraron un camión de parte de la empresa y yo halaba la leña y las trozas que salían de la finca. Así trabajé como un año con ese don Matías. Yo también me levantaba como a las cuatro de la mañana a repartir la leche a todo el centro y a las nueve de la mañana ya estábamos de regreso. De ahí acarreamos hielo por maqueta a los negocios y comedores del mercado central o por quintales. El hielo se hacía en la cervecería. Terminábamos de repartir como a las dos de la tarde. En aquel tiempo empezaban los refrescos y yo cargaba un carro de refrescos embotellados que salíamos a entregar a las tiendas. De ahí en el año 42 fue cuando inicié con el señor don Eusebio Sabán de vaquero en el baile, y también de vasallo en El Español. Después fue en Sacoj con los Caracún. Otro año fue aquí en El Naranjo siempre de parte de Lo de Bran con don Miguel Patzán. Después con don Esteban García de Lo de Bran. Mis tíos Jacinto, Margarito, Cayetano, todos ellos y mis primos bailábamos allí en El Español. De ahí empecé en aquel año 1942 a bailar con el ahora difunto don Pedro Boches. En la cervecería trabajé trece años repartiendo leche en la mañana, después el hielo y en la tarde los refrescos y algunas cajas de cerveza. Empezaban ellos con la cerveza en ese tiempo. De ahí llegó el hermano don Oscar Castillo y vio que yo estaba trabajando allí y me dijo ¿Por qué no te pasás allá conmigo en la 27 calle en la Pepsi Cola? Eso fue como en 1953. Pues me pasé a trabajar con don Oscar Castillo repartiendo toda clase de refrescos. En 1960 ellos compraron el predio donde está la empresa ahora, allá por el colegio Monte María. Allí nos pasamos en 1966 y sólo habían tres camiones de parte de la empresa además de las carretillas de mano. Con el tiempo ya tenían treinta camiones y así fueron aumentando hasta lo que son ahora. Yo dejé de trabajar allí en 1990. Una tarde nos llamaron a todos los que teníamos mucho tiempo de trabajar con los Castillo y por la edad. Porque había llegado una ley de que teníamos que descansar todos los que teníamos sesenta años de edad y quince años de trabajar en la misma empresa. Y yo tenía sesenta años y más de quince años de trabajar con ellos, trece en El Zapote al principio y veintidós en la Aguilar Batres. Y dejé de trabajar el 9 de enero del 91.

Por 1952, cuando yo estaba trabajando en la Pepsi, me dieron la ruta de Ciudad San Cristóbal, Las Charcas, Mariscal y yo entraba a la finca Las Charcas. Allí tenían tiendas los rancheros y vi cómo hacían su fiesta ellos. Entonces me invitaron para la fiesta que comenzaba a las ocho de la mañana del día doce y terminaba a las dos, tres de la mañana. Fue cuando vi que hacían la loa en ese tiempo. Y don Julio Simón, que era el que manejaba la loa me preguntó si no quería salir en la loa. Los que hacían loas allí eran los Boror, los Pirir, los Puluc, don Joaquín Charquin Pirir, los Yoc, los Culajay, los Ayapán. Y allí empecé yo la loa con ellos en el año de 1952. Me dieron un papel de vieja allí en el entablado. Y salí en el Convite allí con ellos en un trayecto largo que pasaba por El Mariscal, La Comu-

nidad, etc. De ahí ya año con año en el mes de octubre empezaban los ensayos para la fiesta el 12 de diciembre. Estuve muchos años con ellos hasta que tuvimos un encuentro con unos señores por allí por 1992 o 93. Llegaron de Villa Nueva e ingresaron al grupo de la loa y llevaban otro sistema. Es que ellos también eran logueros de Villa Nueva. Pero sus sistema no les gustaba a los señores de la finca y entonces el Padre Antonio de allí de la finca, que era el que ayudaba en todo eso de la loa no le gustó y luego nos retiramos como unos seis, porque no nos gustó la forma en que ellos hacían la loa. Y solo se quedaron los señores de allí de la finca. Total que ya no seguimos dos de la Reformita, yo, don Mundo, dos de la zona 18. En el 95 vino Luis Chicoj de Lo de Bran y platicando, él sabía que yo hacía loas y que tenía historias de loas, me dijo que Arnolndo Pineda quería que hiciéramos loa para la fiesta de Lo de Bran. Bueno le dije, si tienen gente, ustedes mandan y seguro yo les saco los papeles. Después, una tarde allí en Lo de Bran platicamos con Arnolndo que me dijo que tenía gente en la aldea y le dije que si tenían interés pues yo les ayudaba. En fin que tuvimos una primera reunión y planificamos el vestuario y las plumas. Había que conseguir cartón, telas, las coronas, las plumas, etc. Esto era lo más difícil, conseguir las plumas. Yo tengo algunas del desafío allí con Adán Santos, que también ha salido con nosotros. En ese problema estábamos cuando hicimos el convite de Lo de Bran en el 98, año en que suspendieron los dos bailes por parte de la iglesia. (De Toritos y el Español). Pero nosotros sí sacamos el convite. Después sacamos la loa para Concepción y el Desafío para la Ascensión. Entonces ahora para el 2001 me habló Juan Toj, y me dijo que sacáramos Los Jicaques. Para eso necesitamos una tarima de 6x6 y los materiales le dije. Él dijo que iba a hablar en la municipalidad de Mixco para conseguirlos y después me avisó que ya los había conseguido allí. O sea que el entarimado estuvo a cargo de ellos.

Lo de la loa Los Jicaques comenzó una vez que fuimos nosotros a San Juan Sacatepéquez para un 24 de junio en tiempos de Lucas García. Como mi mamá era de San Juan nos quedamos esa noche en casa de familiares. Cuando vi que había entablado y esa misma noche vimos la loa. Cuando felicité a los señores les pregunté cómo podía conseguir los originales de esa loa. Entonces me dijeron que la tenía un señor que se llama Santiago allá en San Pedro Las Huertas. Vaya allí y el señor le cobra veinticinco o treinta quetzales por la historia. Pero él le va a dar una copia del original, no el original mismo. Pues fuimos con un mi primo, Miguel Angel Cotzajay. Le dije yo a Miguel: mirá vos vamos a ir a la Antigua a traer un original de "Chisum" ese que vos mencionás mucho allí en Villanueva. Fuimos y pasamos por el cementerio, una cuchilla y un campo de fútbol, viniendo uno de Escuintla para acá, por San Miguel Dueñas. Allí habían unos ranchos y unas fincas y preguntamos por él. Sí, nos dijeron, allá vive, mire. Era un domingo. Pues salió el señor y platicamos. En qué les puedo servir, nos dijo, y le dijimos. Ah sí, nos dijo, pasen adelante. Y cuando entramos vimos un montón de trajes colgados de animales, de lobo, de mono, o sea que allí era la cofradía de un convite que él sacaba. Tenía todo

tendido, de bailes de moros, de conquista, de venado, de todo tenía él allí. Pues le contamos que queríamos el original de Los Jicaques. Tengo aquí el de Los Jicaques, nos dijo, y el de El Rey Herodes. También tengo el del baile de El Español, que dejaron los españoles aquí y pasaron de aquí a San Juan Sacatepéquez pasando por la Antigua. O sea que esos españoles que se fueron a San Juan Sacatepéquez se llevaron el Español y la de Los Jicaques. Les voy a cobrar veinticinco quetzales por cada historia, nos dijo, pero vienen dentro de ocho días porque eso no se hace en un día. Está bien le dijimos, regresamos a los ocho días y ya estaban hechas todas las estrofas, o sea las copias que nos hizo de su original. También tenía un cuaderno de desafíos. Esa copia de Los Jicaques le quedó a mi primo y a saber qué la hizo, pero yo ya había sacado una copia. Total que nos trajimos tres copias de originales, Los Jicaques. El Rey Herodes y El Español. Este mi primo que era el mejor "Chisum" que salía, era albañil y de tanta mezcla que le cayó en los ojos, ahora ya casi no ve. Después ya llevábamos las loas a otros lados, para las fiestas de las aldeas de por aquí. Por El Rodeo, entrábamos por la laguna El Naranjo y allí en la finca sacábamos Los Jicaques. Después por aquí por San Nicolás, Lo de Bran, etc. Cuando todo esto eran puras fincas, potreros, monte todo. El Espinal era un potrero que estaba en la entrada a la actual colonia Santa Marta y venía a dar a Lo de Bran. El administrador de la finca El Naranjo era don Andrés Leján, y sus hijos tenían un campo en esa entrada. De allí eran los Rabanales, los Chojoy. También la presentábamos allí en la finca de Las Majadas, que es donde ahora está la colonia Centroamérica, que eso era de Los Toledo, que tenía una casa de hacienda, antigua, que se llamaba Las Margaritas, abandonada y conocida como casa de espantos, donde salía La Llorona. El que sabe mejor lo de Los Jicaques es don Mundo, que antes vivía aquí en la quinta avenida de Santa Marta, en donde estaba una lechería. Ahora vive en la colonia Juana de Arco en la zona 18. Pero siempre ha venido con nosotros y sacaba El Rey Herodes, que era su papel. Hace dos años vino a sacar su papel y eso que estaba recién operado. Vino al siguiente año, pero lo volvieron a operar y cuando lo fui a ver me contó que aunque le gusta salir ahora ya no puede. Porque él también guarda en su casa espadas y vestuario, que le hemos alquilado nosotros. Nos cobró 75.00 por cada mudada. Pero luego ya empecé a hacer nuestras propias coronas, también hicimos nuestras espadas con un herrero amigo de mi hijo y así poco a poco llegué a completar los otros vestuarios. Cuatro moros y cuatro cristianos y uno para el corneta, que es mi nieto. Alquilamos la corneta. Yo he hecho los papeles de Melchor, Baltasar, Herodes, el rey cristiano y capitán cristiano. En los desafíos que es en tierra y con espadas, y en la loa que es de chistes y es en entarimado.

Loas los Jicaques

Personajes

Rey cristiano	Rey jicaque
Capitán cristiano	Capitán jicaque soldado primero chisun
Soldado segundo	Tzunun
Soldado tercero	Soldado jicaque
Soldado cuarto	Soldado jicaque

(Música grabada)

Cantemos de gustarle de aquí no vas a pasar porque te venís corriendo quien te los fue a llamar mejor te los vas a regresar

Rey Cristiano

Callate hombre salvaje pues a María no sabes que es la imagen de nuestra gran capitanía.

Chisun

Ya mi capitán está allá con mi rey mandando a toda su gente, arreglando nuestra respuesta. Por eso yo te estoy buscando que te vas a regresar porque si no cuando te lo voy a buscar aquí te lo voy a colgar Chisun corriendo corriendo lo voy a buscar luego te vas a huir.

Entra el capitán jicaque

Qué es lo que veo. Será mentira o será verdad o será más que un sueño. Quién es ese hombre osado que se atreve a amenazar a mi sirviente soldado.

Rey Cristiano

Yo soy por quien preguntas. No quieres asistir a mi mando. No te atrevas a destrozar al Señor. Su poder me ha mandado y si tu te opones ahora a impedir nuestro camino ahora mismo será el fin de tu fatal destino.

Capitán jicaque

Callate Cristiano osado que de aquí no has de pasar ni tu gran rezado. Con todos voy a acabar. Nosotros tenemos un dios que es de nuestro alivio, pues con su gran poder has de morir hoy mismo. Gran delito has cometido, si no regresas pronto de aventaré de un soplido. Cómo te atreves cristiano, hoy que te has atrevido has de morir hoy mismo con el gran poder de mi Señor.

Rey cristiano

Anda a llamar a tu rey, que lo quiero conocer y en su camino la vida ha de perder hoy, le dices que lo espero en este punto sagrado y si quieres ser cristiano pronto serás bautizado.

Capitán jicaque a Chisun

Venid Valiente Chisun, anda y dile a Tzunun que los cristianos han abandonado las montañas de estas tierras y dice un filtrado que lo quiere conocer y si impide nuestro camino, la vida ha de perder y dile también que no tema a esos cristianos que está su capitán y mientras yo exista a su lado nunca sus fuerzas perderán.

Chisun

Pues muy pronto cumpliré tus órdenes y regresaré luego para ver el paradero de este cristiano embustero.

(Se va y vuelve. Entra con Tzunun)

Aquí tienes a nuestro rey valiente capitán. Dónde está ese traidor que quiere ver mi semblante, para atarlo con los lazos y matarlo en este mismo instante.

Capitán jicaque

Aquí lo tienes Señor y si lo quieres retroceder y dice que si te opones la vida has de perder. Yo te ofrezco mi gran Señor mis fuerzas y mi valor pues sabes que tu capitán siempre ha sido el vencedor.

Entrada del rey jicaque

Oh, Gracias capitán, tu nunca debes perder, nuestro soberano te agrada con su poder, dónde estás cristiano osado que me tienes impaciente, que hoy he de acabar contigo y toda tu gente.

Rey Cristiano

Aquí me tienes con mi divino rezado, pues vengo con los deseos que tu seas bautizado. Aquí tenéis a este señor a que toda su vida ha dado por su religión divina de ser celebrada en la celeste mansión. Todo el firmamento sabe que allá en los cielos existe nuestro padre celestial y que otro rey como El no lo habrá igual, todos lo aman, todos lo alaban, la luna con su luz suave, con su dulce encanto, el ave con su belleza, las flores, el arco iris con sus colores, el cielo con su manto, la aurora con su encanto, entonan himnos preferentes a Dios omnipotente que es tres veces santo. Y tu por qué no has de adorar a nuestro Dios soberano, recibe pues el bautismo y desde hoy serás cristiano.

Rey jicaque

Prepara pronto tu gente que te quiero ver combatir, que dentro de pocos momentos a mis plantas te has de rendir pues tengo a mis soldados para la batalla y primero y que yo te he de ver rendido y arrodillarte a la primera. Allí te quedas esperando en este mismo lugar, donde mis fuertes vasallos la vida te han de quitar, así cristiano embustero anda pronto y sin tardanza que ya se acerca la hora de mi venganza.

Rey cristiano

Te he ofrecido el bautismo pero hoy lo rechazaste, pues ahora nada mas mereces un fusilamiento, mi cólera va creciendo y no es posible soportarlo pues con el poder de mi Dios la vida te he de quitar, todos tus hombres de guerra, hoy la perderán, pues por nosotros siempre el valiente capitán, pues por ventura Dios nombró a San Sebastián, así prepara tu gente traidor, infeliz canalla, que a las doce de la noche comenzará la batalla.

Rey jicaque

Ay de los cristianos, mi valiente capitán, pero en el campo de batalla ni sus restos quedarán, ten confianza en Alá que siempre nos ha de amparar pues con su gran poder la guerra hemos de ganar.

Capitán jicaque

Tened Confianza señor en mi victoria que yo siempre he defendido tu valiente jerarquía, el valor no me abandona pues hoy te hablo con firmeza que si muero en esta guerra, de este cristiano atrevido te he de entregar la cabeza.

Rey jicaque

Oh capitán querido, en ti está toda mi preferencia, el día en que tu mueras, me quitaré la existencia. Vamos pues, no hay que perder tiempo, vamos a adorar a Alá y bailaremos de contentos.

Capitán jicaque

Todo Lo que tu me mandes. Estoy pronto a obedecer con tu permiso gran señor, mi atalaya voy a poner, venid valiente Chisun, aquí te quedas preparado, tened la flecha en la mano y no dejes pasar a ningún traidor cristiano. Nosotros pronto regresaremos con toda nuestra gente, mas no olvides la insignia, tenedla siempre presente.

Habla Chisun

No temas mi capitán, que aquí estoy bien preparado y de un flechazo hoy acabo con ese cristiano osado. Capitán jicaque, vamos vamos señor jicaque, vamos vamos capitán.

Chisun

Ja, Ja, Ja, ahora si que estoy contento porque nos vamos a pelear y el primer cristiano que caiga me lo voy a almorzar, mejor si son bastantes los que vamos a matar pues con cuatro que me coma, luego voy a engordar cuando caigan los primeros, lo voy a arrastrar como su cabecita es tan grandota, luego me los voy llenar...

(Entra Tzunún con su gente bailando y Chisun en su puesto, atrás el capitán manda firmes cuando Tzunun ya está sentado)

Habla capitán jicaque

Señor, la gente está preparada para pelear con valor y dicen que han de acabar con ese cristiano traidor.

Rey jicaque

Gracias Alá Soberano, que das valor para pelear, pues así ese tirano nunca será vencedor.

Habla el primer soldado

Yo soy Sitan, el primero de tu batallón, pues defenderá con valor nuestro gran batallón. Voy a pelear pues gustoso Tzunun, aunque acabe mi persona, hasta la vida daré por defender tu corona.

Rey jicaque

Vaya, Valiente soldado, pues tu valor me ofreces, pues al regresar de la guerra, tu recompensa tendrás.

Soldado segundo

Yo soy Quivaque mi señor, que ya he estado en siete guerras y ni una he perdido. Pues con sangre cristiana regaremos nuestras tierras, en la punta de esta arma al corazón llegará. Al primero que yo apunte la ha de terminar.

Rey jicaque

Una corona en tu siniestra te pondré y si salimos triunfantes a mi lado te tendré.

Soldado tercero

Aquí vengo rey Tzunun a ofrecerte hasta mi vida, pues esta tierra querida, por mí será defendida. Pues cuando yo supe señor que nuestro suelo era perdido ni un momento de calma mi corazón ha tenido, pues esos traidores cristianos la vida han de perder, que nosotros peharemos hasta morir o vencer.

Rey jicaque

Gracia a mi buen soldado, la merced que tu pidas, te será cumplida, pues Alá te ha de amparar y conservarte la vida.

Soldado cuarto

Perdonad que aquí me acerco, Oh Tzunun, mi buen señor, pero vengo a ofrecerte la vida, mis fuerzas y mi valor, al oír sonar los tambores, se alegró mi corazón, pues vencer al enemigo es la única ambición. Esta lanza que yo cargo es tan veloz como el viento, pues al verla tan ligera es mucho el gozo para mí, así mi rey señor, no temas al cristiano pues nunca recibiremos nosotros ese mentado bautismo.

Rey jicaque

Alabo tu gran valor, Oh mi valiente guerrero, pues antes de dejarlos sólo prefiero en morir. Primero mi querido capitán prepara muy bien a tu gente que ya se acerca la hora de la batalla.

Capitán jicaque

Con tu permiso gran señor

(Habla el centinela a la izquierda: centinela a guarnecer y a cualquier cosa que pase luego parte vienes a dar).

Entra el rey cristiano al entablado

Oh imagen de la gran capitania, las horas se me van pasando, a ti encomiendo mi alma pues ya me están esperando. Tu moriste en campaña.

(Pues corneta (y cayo y chirimia con los jicaques (cae un cristiano soldado quejándose, cae el capitán jicaque

Corren los cristianos y avanzan a los jicaques al desaparecer en el entablado con los cristianos, hay disparos conforme se vayan acercando, entran los cristianos al entablado de los jicaques. Tocan alto y cesa la chirimia y el tamborin)

Habla el rey cristiano

Estás vencido rey Tzunun. Atado y desarmado.

El rey jicaque

Oh Alá, Oh Alá, por qué me has desamparado, por qué en estos momentos ya no me habéis ayudado, no me importa la vida, me encuentro prisionero, la batalla me fue perdida, pero yo en mi ley muero hoy desesperado. Al ve mi capitán muerto y mi gran abanderado no importa murió por defender este suelo que vio nacer aprender los hombres y de buena voluntad amor que nuestro querida patria y por la gran libertad prepara tus armas pues cristianos que ya muero de impaciencia mandad pronto a que torne para que acabe mi sentencia.

Rey cristiano

Anda pronto capitán que ese hombre atrevido pues de dos descargas en el pecho su vida ha de terminar.

Capitán cristiano

Con tu permiso señor.

(Dan con los otros presos. Mandan firmes de frente mas luego disparan adentro Música.)

Rey cristiano

Ahora somos soldados. Se pueden arrodillar y con mucho gusto y placer, hoy los voy a bautizar

(Habla el primer soldado):

Aunque prisioneros somos tu nunca podrias lograr los soldados desarmar, nunca hoy se dejen bautizar así pues hábil traidor no queremos estar a tu presencia. Mandad pronto a tus soldados que no deben pelearse al recibir la respuesta. Muy pronto regreso.

(Se van dos soldados. Entra Chisun sofocado).

Señor, señor, una embajada a tus puertas ha llegado y desean hablar contigo para verte sepultado.

Rey jicaque

Que pasen, mi capitán.

(El capitán hace la cortesía. Sale el capitán con dos soldados. Entran los dos cristianos amarrados. Dos jicaque se ponen detrás de los palos preparándose para tirarles al salir.

Habla el soldado cristiano

Indignado señor rey Tzunun, dice nuestro rey Celim que él ya está preparado y que olvides a tu Dios Alá pues si no quieres ser bautizado el fuego se romperá.

Habla el rey jicaque

Anda a decirle a tu rey que ya me tiene impaciente, que no queremos bautismo ni yo ni toda mi gente.

Hablan los soldados

Con tu permiso señor. (Y dan la vuelta) Al dar la vuelta disparan los dos soldados que están preparados los dos soldados cristianos corren pero uno cae herido.

Capitán cristiano

Tocad fuego pues corneta, con el sonido de tu trompeta siempre a mi lado, que al lado de tu trompeta ese rey será humillado. Fuego todo herido y traspasado aunque sufriste tanto nunca fuiste humillado. Cuando salga a la guerra tu vas adelante a pelear pues confío en ti Señora que siempre me has de amparar. Hoy estos salvajes quieren destruir tu gran rezado, pero mientras yo sirva señora nunca les será logrado, hoy te pido que nos libres de algunas lanzas traidoras y vengas a los salvajes antes que marque la aurora.

(Entra el capitán cristiano con su gente. Tambor y caja tocando marcha. Manda firmes y derecha diciendo y pujando):

Dios mío, Dios mío, me han traspasado el corazón, por si muero señora, es por defender tu religión.

(Se levanta popo a poco y se va y entra con los cristianos. Cuando ya están en Fuego, entra el embajador con su rey)

Saca Real Majestad, a mi valiente compañero le han quitado la existencia y solo yo me pude escapar y dice ese rey osado que lo tienen impaciente y que no quiere el bautismo ni él ni toda su gente.

Rey cristiano

Mandad a romper el fuego mi valiente capitán, que delante de nosotros irá nuestro Dios Sagrado.

Copiado por Carlos René García Escobar de una copia original en propiedad del Señor Alfonso Cotzajay el 1 de abril de 2001 obtenida por él en el año de 1942 por Q.25.00 en San Pedro Las Huertas, Sac.